



**XV JORNADAS NACIONALES DE INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN
RÍO CUARTO – CÓRDOBA.**

EJE TEMÁTICO: Discursos, lenguajes y textos.

AUTORAS: Lic. María de las Mercedes Basualdo – Dra. María Teresa Sanséau.

CORREOS ELECTRÓNICOS: mercedesbasualdo@yahoo.com.ar –
mteresanseau@gmail.com ; msanseau@soc.unicen.edu.ar .

INSTITUCIÓN: Facultad de Ciencias Sociales, Olavarría. Universidad Nacional del
Centro de la Provincia de Buenos Aires.

TÍTULO: *La escritura, una práctica socio-cultural.*

PALABRAS CLAVE: escritura argumentativa- sujetos sociales- visibilidad.

ABSTRACT

Partimos de la concepción de la escritura como una práctica sociocultural y es nuestro objetivo centrarnos en los sujetos que escriben. En el marco del grupo de investigación ECCO (Estudios de Cultura y Comunicación en Olavarría) focalizamos nuestro punto de vista en las prácticas discursivas y, en especial, en la particular situación de enunciación que asumen los sujetos que escriben.

Desde una perspectiva socio-discursiva, el lenguaje es el producto de la actividad humana colectiva y convoca en su construcción todos los valores socio-culturales, emotivos y cognoscitivos del grupo social donde se ha generado el discurso.

Así el lenguaje en uso, los discursos, tienen un papel muy importante en el proceso de desarrollo de la misma vida social, si bien se genera en las prácticas sociales, a la vez incide en las mismas. Es nuestro interés analizar cómo jóvenes y adultos estudiantes, a partir de las prácticas de lectura y de escritura, pueden desarrollar una postura argumentativa y, a través de ella, generar visibilidad social y política a través del discurso oral y del escrito. El primero es una mediación para el segundo, y a través de los escritos empiezan a ejercitar sus roles de ciudadanos. Lo analizaremos en un corpus de estudiantes de la Unidad 38, Centro Universitario Manuel Belgrano (CUMB) y en alumnos ingresantes en la Facultad de Ciencias Sociales, a fin de observar bajo una mirada dialógica del discurso argumentativo la dinámica enunciativa de los discursos (especialmente escritos) y la manera cómo los sujetos se construyen a través de ellos, respondiendo a las relaciones de fuerza social enunciativas que se instauran en el discurso.

PONENCIA

Consideramos a la escritura como una práctica sociocultural y es nuestro objetivo centrarnos en los sujetos que escriben. En el marco del grupo de investigación ECCO (Estudios de cultura y comunicación en Olavarría) focalizamos nuestro punto de vista en las prácticas discursivas y, en especial, qué situación de enunciación asumen los sujetos cuando escriben.

Desde una perspectiva socio-discursiva, el lenguaje es el producto de la actividad humana colectiva y convoca en su construcción todos los valores socio-culturales, emotivos y cognoscitivos del grupo social donde se ha generado el discurso.

Así el lenguaje en uso, los discursos, tienen un papel muy importante en el proceso de desarrollo de la misma vida social, si bien se genera en las prácticas sociales, a la vez incide en las mismas. La discursividad es una dimensión de carácter semántico- enunciativo que permite interpretar la manera como se construyen las relaciones de sentido en el discurso y el valor que toman las expresiones en términos de actos y de voces enunciativas.

La gente intercambia enunciados, imprime emociones y manifiesta actitudes a través de enunciados. Los enunciados están impregnados de vida social, de vida emotiva, de vida ideológica e incluso de vida puramente local o situacional, pero de vida. Los sujetos discursivos construyen discursos en situaciones de enunciación concretas, en situaciones intersubjetivas moldeadas por el género discursivo característico de una práctica enunciativa social.

Los jóvenes estudiantes y los aprendices de escritura que participan del Taller de Producción de Textos, que se dicta en la Facultad de Ciencias Sociales, U.N.C.P.B.A. y en el C.U.M.B. (Centro Universitario Manuel Belgrano) de la Unidad Penal N° 38, se apropian de la palabra a través de la escritura y, en la resolución de las diversas consignas grupales e individuales, se asumen como sujetos discursivos.

Con respecto a la situación de la gente joven en la Argentina actual, Florencia Saintout señala: “Los diferentes jóvenes están nombrando el mundo en un momento de profundos cambios y redefiniciones, que conlleva a que una de las señas de identidad epocal sea la incertidumbre, e incluso la vulnerabilidad... Los jóvenes argentinos viven esta incertidumbre desde una dimensión global y local al mismo tiempo. Han nacido en la modernidad tardía de occidente pero su experiencia de vulnerabilidad e incertidumbre tiene que ver también con procesos estructurales de aceleramiento de exclusión y descuidadización –desde una

dimensión política, con el acceso restringido a la toma de decisiones y desde una dimensión económica- social, referida a la pérdida de derechos sociales y laborales-...su forma de conocer el mundo, de vivirlo, está atravesada por la experiencia de la crisis. En un contexto de desintegración social y desilusión, en el contexto global de individuación y desarticulación de las marcas tradicionales de la modernidad, es que los jóvenes están dándole sentido al mundo en que viven”. (Saintout, F., 2006:p. 41).

Cabe señalar que en un contexto en que se analizaba la poca participación de los jóvenes, cierta “abulia” respecto de opinar y un gran desinterés por la política, observamos actualmente en estos grupos el deseo de intervenir, asumirse como sujetos discursivos y visibilizarse a través de la escritura. Cuando señalamos este afán de “visibilidad” nos referimos especialmente a los estudiantes del C.U.M.B., internos de diferentes edades, que nos han manifestado el deseo de apropiarse del discurso escrito como la única manera de sentirse *sujetos* –manifiestan que hasta el momento se han sentido *objetos* de la escritura de otros- participar socialmente y asumir su rol de ciudadanos (por ejemplo interviniendo a través de cartas a correo de lectores).

Como marco teórico fundamental, seguiremos lo postulado por M. Bajtín. Para este autor todo texto, al ser un automodelo, implica de alguna manera la explicitación de su epistemología; es decir, determina cuáles son los parámetros evaluativos de sí mismo. Dicho de otro modo, un texto –o un conjunto de textos, o sea una tradición cultural- es siempre responsivo (responde a otros textos, precedentes, contemporáneos y eventualmente venideros). El corolario es que si los textos son siempre automodelizaciones o autorreferentes, y por lo tanto están explicitando su propia epistemología, y dado que todo texto además de autorreferente es colectivo, un texto está siempre construyendo un código. Un código es justamente, según Bajtín, la constitución de un corpus de textos que funciona como un programa pragmático. Es decir, de alguna manera un código prevé, genera, anticipa, asegura prácticas.

La dimensión dialógica del discurso intenta dar explicación, a través de la noción de enunciado, de su esencia intersubjetiva y de su mecanismo mediador de lo externo a través del proceso de semantización del contexto, de la manera como (y parafraseando a Bernstein) lo externo se convierte en interno y esto a su vez permite nuevamente observar lo externo.

El discurso es una condición necesaria para la organización de las acciones sociales de los seres humanos, actualiza relaciones sociales jerárquicas y grados de proximidad y



distanciamiento entre los sujetos participantes. De esta manera el lenguaje como acontecimiento discursivo crea diferencias en la orientación social enunciativa, reproduce la continuidad en las diferencias pero también puede dar la posibilidad de cambio de las relaciones sociales.

La dimensión dialógica y la polifonía es lo propio del fenómeno discursivo, es la característica por excelencia de las prácticas discursivas de los seres humanos, la dimensión dialógica, la relación intersubjetiva, es intrínseca al lenguaje.

La producción discursiva está orientada socialmente, resulta de alguien y se dirige a alguien socialmente organizado, crea por tanto relaciones sociales de fuerzas simétricas y asimétricas evidenciadas a través de las formas de manifestación del discurso en términos de actos de habla (una orden, una petición). Los modos de relación social son actualizados y al mismo tiempo se construyen en las formas de manifestación del discurso en una situación de enunciación particular (relaciones jerárquicas, grado de intimidad, situación o circunstancias en las que el acto discursivo tiene lugar). Las sensaciones, las emociones están también orientadas socialmente desde “el uno” y hacia “el otro” a través del acontecimiento discursivo, a través del enunciado. Se conoce, se comprende, se siente y se emociona con respecto a otro.

“Tanto el lenguaje interior como el exterior se encuentran igualmente orientados hacia el “otro” hacia el interlocutor. Tanto el locutor como el interlocutor son participantes conscientes del acontecimiento de la enunciación y ocupan en él posiciones interdependientes” Bajtín (1929)

Para motivar a escribir a los alumnos del C.U.M.B. se buscó a través de una consigna individual (la grupal había consistido en la lectura modélica de textos que presentaban recuerdos y anécdotas de juegos barriales) que relataran sus propias experiencias de infancia y adolescencia.

Surge entonces la autorreferencia, la apelación a sus recuerdos; el auge de la subjetividad, la construcción de sí mismos como sujetos discursivos. Damos algunos ejemplos:

“El sol se está ocultando entre las montañas, la brisa del atardecer aplaca el calor abrasador del verano riojano. El abuelo coloca su mesa y su silla petisa bajo la parra, buscando el lugar más fresco para comenzar el ritual de todas las tardes, compartir junto a sus nietos la reunión habitual para escuchar sus historias de vida y tomar esos mates que sólo él



podía cebar, con ese gustito rico a menta silvestre. Mis ojos de niño lo observan echar la yerba en el mate, darlo vuelta, pegarle un golpecito para que se mezcle con las hojitas de menta...”

“Grandes recuerdos tengo de esa canchita que nuestros padres construyeron con tanto sacrificio. Era un terreno baldío, pero nuestra ansiedad por la pelota era tan grande que convencimos a padres, tíos y abuelos para ponerla en condiciones. Todas las tardes concurríamos a la canchita, armábamos varios equipos, éstos estaban compuestos por los que tenían mayor afinidad, amistad. Era tan lindo jugar que a veces no nos dábamos cuenta y se hacían las 20:00 hs. y ya no alcanzaba la luz de las cuatro calles para alumbrar la canchita.

La canchita de mi barrio siempre estará en mi corazón por tantas tardes que me hizo posible (sic) compartir con mis amigos”

Comenzamos con estas consignas a trabajar en el *Taller de Producción de Textos*, apelando al “cajón de los recuerdos” para vencer inicialmente la resistencia a la hoja en blanco. Ellos han tomado conciencia de la necesidad de apropiarse del discurso escrito para poder manifestarse, “tener contacto con el mundo”, poder asumir el rol de ciudadanos. Observamos como coordinadoras del grupo qué importante resulta para ellos el hecho de narrativizar sus experiencias de vida y poder encontrar recuerdos gratos, compartidos en familia. Ellos se asumen como enunciadores y se reconocen como sujetos discursivos.

Un concepto que nos parece importante de tener en cuenta para redefinir las competencias cognitivas de los estudiantes es el de *práctica* de Michel de Certeau. Al tratar de entender la cultura cotidiana de la mayoría, la del ama de casa, la del obrero de la construcción o la del empleado de comercio, de Certeau toma como claves de su definición los saberes que contienen y posibilitan nuevos haceres. Así, saber cocinar, saber tejer, saber caminar por la ciudad, saber habitar la propia casa, saber comunicar. Y lo conceptualiza a través de dos caracterizaciones. Primera, los *esquemas de operación*: en el fondo de toda operación hay un esquema mental sin el cual dicha operación no es posible, como en el fondo de todo buen pianista hay muchas horas de técnica que llegan hasta que pasa a los dedos y ya no se necesita mirar las teclas, porque los dedos aprendieron a leerlas en el pentagrama. Segunda, los *operadores de apropiación*, que responden a cuestiones de este tipo: ¿cómo hace la gente para saber moverse en la ciudad? Al respecto M. Barbero señala: “Hoy hay en Colombia millones de campesinos que se han visto forzados a dejar su tierra, su labranza, su mundo cultural, y sobreviven en las ciudades no por saberes de ciudad, que los mira como a



extraños y por tanto peligrosos, sino por reciclaje de sus saberes rurales: carpintería, zapatería, albañilería, etc. Es con base en esos saber-haceres que traen del campo, saberes orales transmitidos aún de padres a hijos, que son capaces de apropiarse y de tornar útiles los restos, los pedazos de cosas que desecha una sociedad del derroche. Muchos desplazados sobreviven reciclando, desde sus viejos saberes, unos aparatos que cada día se quedan más rápidamente viejos, rediseñándolos, devolviéndoles utilidad social” (Barbero, 2003)

Podemos relacionar este análisis de Barbero con las producciones de los estudiantes internos, quienes bucean en sus recuerdos para transformarlos en textos escritos y de esta manera poder ser leídos por otros. La interpelación de la producción discursiva busca el reconocimiento en tanto sujetos de la oralidad y de la escritura.

El corpus se completará a medida que avancemos y podamos incorporar diferentes géneros discursivos. Como señala Bajtín los géneros discursivos son una mediación. El “género discursivo” –que él desarrolla en los años cincuenta y sesenta- es justamente una mediación entre lo que podemos denominar las realizaciones individuales determinadas por el colectivo y lo que sería la tradición y la decodificación de esos textos.

La situación de enunciación se realiza en el marco de un género discursivo específico el cual corresponde a una práctica social enunciativa. Así entonces, nos expresamos no por medio de palabras aisladas, ni por oraciones o grupos de oraciones sino por medio de formas genéricas más o menos estables. Estas formas típicas de enunciados corresponden a prácticas enunciativas legitimadas por un grupo social y que se han consolidado históricamente y socialmente para formar los géneros discursivos que conocemos.

Bajtín considera géneros primarios y géneros secundarios. Los primeros corresponden a prácticas sociales corrientes como la conversación cotidiana y el relato los cuales se realizan a través de procesos discursivos orales donde la situación contextual y social inmediata, el contexto extra-verbal se fusionan al enunciado para dar cuenta de su significación (como la semántica del mismo enunciado). Los segundos representan prácticas sociales más complejas dadas por la mediación del lenguaje escrito, donde la situación y el auditorio se construyen dentro del mismo enunciado de manera más o menos explícita para dar cuenta del hecho discursivo escrito como algo más o menos concluido.

Así, entonces parafraseando a Bajtín (1984:285), aprender a hablar, aprender a escribir es aprender a construir enunciados en el marco de géneros discursivos específicos. La variedad



de los géneros discursivos se determina por la situación genérica discursiva, la posición social de los participantes y el grado de distanciamiento y proximidad entre los participantes.

Incorporaremos a este corpus los discursos orales y escritos que se irán produciendo en torno de una experiencia que comenzará a ponerse en práctica en Olavarría a partir del lunes 13 de septiembre. Ese día comenzará a funcionar el Concejo Deliberante de los jóvenes. Siguiendo el modelo de la ciudad de Tandil, los estudiantes de secundario de los últimos años tomarán la palabra para presentar sus demandas, opiniones, deseos de colaborar y modificar aspectos sociales, políticos y culturales a través de la presentación y discusión de proyectos. Observamos con sumo interés este deseo de tomar la palabra, de involucrarse con su comunidad, de opinar e intervenir socialmente.

En este caso la mediación de la oralidad nos permitirá luego observar el nivel argumentativo de los textos que escriban para sostener sus opiniones. Podremos analizar la relación entre la argumentación y la enunciación y el establecimiento del carácter primario de la dimensión dialógica en todo discurso, la cual no es exclusiva de la argumentación, sino que las formas de manifestación argumentativas responden a las relaciones de fuerza social enunciativas que se instauran en el discurso. Por ello se podría afirmar que la argumentación está en la enunciación, pero en la enunciación vista desde la dimensión dialógica del discurso

BIBLIOGRAFÍA:

ACHARD, P. (1996): "La especificación de lo escrito ¿es de orden lingüístico o discursivo?", en CATACH, Nina (comp.) (1988): **Hacia una teoría de la lengua escrita**, Barcelona, Gedisa.

ADAM, Jean Michel (1992): **Les textes: types et prototypes**, París, Nathan.

ALVARADO, Maite (coordinadora) (2001): **Entre líneas. Teorías y enfoques en la enseñanza de la escritura, la gramática y la literatura**, Buenos Aires, Ediciones Manantial.

ARNOUX, Elvira N. de y colaboradores: **Elementos de semiología y análisis del discurso**. Buenos Aires, Carpetas 3, 4, 5, 6. Ediciones Cursos Universitarios.

ARNOUX, Elvira N. de, DI STEFANO, Mariana, y PEREIRA, Cecilia (2002): **La lectura y la escritura en la Universidad**, Buenos Aires, Eudeba.

BAJTÍN, Michail M. (1982): **Estética de la creación verbal**. México, Siglo XXI Editores.

BAJTÍN, Michail M. y VOLOSHINOV, V. N. (1998): **¿Qué es el lenguaje? La construcción de la enunciación. Ensayo sobre Freud**. Buenos Aires, Almagesto.

BOURDIEU, Pierre (1984): **Sociología y cultura**. México, Editorial Grijalbo.

BOURDIEU, Pierre (1985): **¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos**, Madrid, Akal.

BOURDIEU, Pierre (1987): **Cosas dichas**, Barcelona, Gedisa.

BRONCKART, J. (1970): “Les types des discours comme traces cristallisées de l’action du langage”, en **Les analices de discours au defi d’un dialogue romanesque**. E. Roulet (edit.), Nancy: PUN.

BRUNER, Jerome (1984): **Acción, pensamiento y lenguaje**, Barcelona, Alianza.

BRUNER, Jerome (1986): **Realidad mental y mundos posibles**, Barcelona, Gedisa.

CALSAMIGLIA BLANCAFORT, Helena y TUSÓN VALLS, Amparo (1999): **Las cosas del decir**, Barcelona, Ariel Lingüística.

CAMPS, Anna y MILIAN, Marta (2000): **El papel de la actividad metalingüística en el aprendizaje de la escritura**, Rosario, Homo Sapiens.

CARLINO, Paula (2002): “Leer, escribir y aprender en la Universidad: cómo lo hacen en Australia y por qué”. **Investigaciones en Psicología**, revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la UBA, Año 7, vol. 2.



CARLINO, Paula (2002): “¿Quién debe ocuparse de enseñar a leer y escribir en la Universidad? Tutorías, simulacros de examen y síntesis de clases en las humanidades”, **Lectura y Vida. Revista Latinoamericana de Lectura**, Año 23, N° 1: 6-14.

CARLINO, Paula (2004): **Textos en Contexto 6. Leer y escribir en la Universidad**. Asociación Internacional de Lectura. Lectura y Vida. Directora: María Elena Rodríguez. Coordinadora de Textos en Contexto 6: Paula Carlino.

CATACH, Nina (1996): **Hacia una teoría de la lengua escrita**, Barcelona, Gedisa.

CIAPUSCIO, Guiomar (1994): **Tipos textuales**, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

CHARTIER, Roger (dir.) (1993): **Pratiques de la lectura**. París, Petit Bibliothèque Payot.

DUCROT, Oswald (1972): **Dire et ne pas dire**, París, Hermann.

ECO, Umberto (1979): **Lector in fabula**, Barcelona, Editorial Lumen.

FERREIRO, Emilia (1999): **Cultura escrita y educación**, México, Fondo de Cultura Económica. FERREIRO, Emilia (2001): **Pasado y presente de los verbos leer y escribir**, Fondo de Cultura Económica, México.

FERREIRO, Emilia (2003): “La revisión de un texto ajeno utilizando un procesador de palabras”, en **Lectura y Vida. Revista Latinoamericana de Lectura**, Buenos Aires, Año 24, junio.

ISER, W. (1987): **El acto de leer**, Madrid, Taurus.

MARTÍNEZ, María Cristina (2001): **Análisis del discurso y práctica pedagógica**, Rosario, Santa Fe, Homo Sapiens.

MARTÍNEZ, María Cristina (2004): **Discurso y aprendizaje**, Cátedra UNESCO MECEAL, Lectura y Escritura, Universidad del Valle, Colombia

MILIAN, Marta y CAMPS, Anna (2000): **El papel de la actividad metalingüística en el aprendizaje de la escritura**, Rosario, Santa Fe, Homo Sapiens Ediciones.

PARODI, Giovanni, editor (2002): **Lingüística e interdisciplinariedad: Desafíos del nuevo milenio - Ensayos en honor a Marianne Peronard**, Chile, Ediciones Universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica.



PEREIRA, M. Cecilia (2003): “Incidencia de las representaciones en la selección de operaciones metadiscursivas” (mimeo). **Primeras Jornadas de Investigadores del Instituto de Lingüística**, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

SAINTOUT, Florencia (2006): **Jóvenes: El futuro llegó hace rato**. E.P.C Educación, Ediciones de Periodismo y Comunicación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.

SILVESTRI, Adriana (1998): **En otras palabras**, Buenos Aires, Puerto de Palos, Cántaro Editores.

TOLCHINSKY, Liliana (1998): **Textos de didáctica de la lengua y de la literatura**, Barcelona, Graó.

TOLCHINSKY, Liliana (2000): “Distintas perspectivas acerca del objeto”, en **El papel de la actividad metalingüística en el aprendizaje de la escritura**, Rosario, Santa Fe, Homo Sapiens._

VYGOTSKY, Lev Semenovich (1995): **Pensamiento y lenguaje**, Barcelona, Paidós.